



Divorcio de la 4T en Xochimilco

Como los matrimonios donde los padres casan a sus hijos por conveniencia y sin pedirles opinión, en Xochimilco el exalcalde **José Carlos Acosta** no digiere aún que Morena le haya impuesto como sucesora a la petista **Circe Camacho**, de quien ya se quiere *divorciar*.

No por nada la negociación de la 4T para definir la candidatura en esa demarcación fue la más difícil de las 16 de la capital. Tanto, que **Claudia Sheinbaum** tuvo que hacerle *manita de puerco* a **José Carlos** para que dejara de boicotear la sucesión.

El cacique xochimilca se aferraba a que su directora general de Inclusión y Bienestar Social, **Erika Rosales**, heredara el cargo, que por equidad de género los morenistas tenían que darle a una mujer; se negaba a dejar pasar a **Circe**, diputada local impulsada por el PT.

Incluso, **Camacho** fue agredida varias veces por personas identificadas con **Acosta** cuando visitaba Xochimilco para promover sus aspiraciones. Al final, el alcalde fue doblado y lo compensaron con una diputación federal para que tuviera fuero.

Pero antes de irse pidió que le respetaran algunos espacios en la alcaldía, pues tenía *compromisos* con su grupo de proveedores y con varios de sus operadores políticos. Pero fue tal el *cochiner* que dejó, que **Circe** lo tuvo que exhibir en el Congreso de la Ciudad de México.

Y es que desde su primer día como alcaldesa la petista enfrentó inundaciones en varias colonias por falta de mantenimiento, y de personal o equipo para atender la emergencia.

Apenas unos días después, como por arte de magia, empezó a ser presionada por diversos grupos que le cerraban vialidades en demanda de pagos de salarios y refrendo de sus plazas de trabajo, lo que se leyó como un intento por desestabilizarla.

Todo el mundo sabía que detrás de las manifestaciones estaba **José Carlos**, quien quería mover el avispero. Sobre todo, ahora que **Clara Brugada** lo hizo coordinador general de Capital Humano de la Secretaría de Administración y Finanzas.

En pocas palabras, lo puso a cargo de la nómina del gobierno de la ciudad, desde donde puede presionar a las dependencias y alcaldías, incluso afectando el pago a sus trabajadores.

Quizá cansada de los ataques, y de que **Brugada** no tomara cartas en el asunto, al comparecer ante el Congreso local para defender su presupuesto para 2025, **Camacho** aprovechó los reflectores y exhibió a su antecesor.

Se dijo preocupada por el *cochiner* que recibió, entre obras pagadas sin terminar, deficiencia en servicios, instalaciones y equipamiento en mal estado, sin contar con un ejército de *aviadores*, por ejemplo.

Entre sus principales preocupaciones señaló la revisión

de 97 contratos de obras, suscritos por **Acosta**, 23 de ellos pagados sin que se conozca la documentación que los soporte; andan bailando alrededor de 102 millones de pesos.

La alcaldesa fue arropada en Donceles, incluso por la oposición, pues las irregularidades pueden convertirse en demandas penales y si no da vista a la Contraloría para que investigue, ella es la que se puede meter en un problema.

Está claro que la luna de miel de Morena y el PT no duró mucho en Xochimilco, y en cualquier momento se firmará el divorcio.

CENTAVITOS

A ver a ver, cómo está eso de que el gobierno capitalino le está echando ojo a la sede del PRD en Monterrey 50 para construir ahí una de las utopías de **Clarita**. Parece que en Morena olvidan que de ahí salieron y que ese inmueble se obtuvo gracias a las gestiones de gente como **Heberto Castillo**, pilar del movimiento de izquierda.

